

神戸市外国語大学 学術情報リポジトリ

グローバルな異文化性：世界のバスク人
—アメリカ合衆国の社会化要因としてのバスク舞踊
の動作、ネバダ州レノのサスピアク・バットの場合—

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2015-03-01 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: ウルダンガリン・リアベール, クララ, Urdangarin Liebaert, Clara メールアドレス: 所属:
URL	https://kobe-cufs.repo.nii.ac.jp/records/1928

This work is licensed under a Creative Commons
Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0
International License.



Interculturalidad global: vascos en el mundo

El tiempo de las danzas vascas como elemento de socialización americana: el caso del *Zazpiak Bat* de Reno, Nevada

Clara Urdangarin Liebaert
Pr. Clara Urdangarin Liebaert
Universidad del País Vasco- Euskal Herriko Unibertsitatea
clara.urdangarin@ehu.es

Introducción

La presente disertación versa sobre las cuestiones culturales vinculadas al tiempo de los bailes en las festividades de los vasco-estadounidenses, y es fruto de la investigación titulada “Bailando *jauzi* bajo barras y estrellas”. Es una etnografía, que reúne la descripción, el análisis y la reflexión sobre una comunidad humana relativamente singular, el grupo de *dantzaris* *Zazpiak Bat* Group of Dancers de Reno, en Nevada, Estados Unidos, utilizando como hilo conductor una práctica motriz: el baile folclórico, las danzas vascas que este grupo practica. En palabras de Geertz, esta etnografía es una *descripción densa* de la “tribu” de los vascos en Estados Unidos; de su vasquidad, tan distinta y tan desconocida para los que vivimos en el País Vasco, al otro lado del Océano. Ha sido también una ocasión para profundizar en la danza, una situación motriz un tanto dormida en el mundo de la educación física, y que la perspectiva de la praxiología motriz nos permite adentrarnos de forma fructífera y con rigor. Por último y sobre todo, ha sido una reflexión sobre la ciudadanía estadounidense, la multiculturalidad como seña de identidad en este país de pioneros emigrantes, y en definitiva sobre la socialización norteamericana. Por limitaciones de formato centraremos el objetivo de la comunicación en la descripción de los conceptos de tiempo de los bailes folklóricos y del calendario festivo vasco-americano.

¿Quiénes son los vasco-americanos? Definición de su entorno socio-geográfico

Las primeras oleadas de inmigración vasca a Estados Unidos confluyen con el descubrimiento del oro en California, alrededor de 1849. Pero la suerte en los yacimientos les es esquiva, y los vascos encuentran su filón en la cría de ovejas. La mayoría de los vascos que se incorporan a la empresa son jóvenes varones, solteros, procedentes del campo y con recursos culturales y económicos escasos.

Su intención es la de quedarse en estas nuevas tierras durante un corto periodo de tiempo, el suficiente para reunir un dinero que les permita llevar una vida más cómoda cuando vuelvan a su hogar. En su trabajo, por las grandes extensiones de los desiertos y montes americanos, pastorean rebaños de más de mil ovejas (Douglass y Bilbao, 1986).

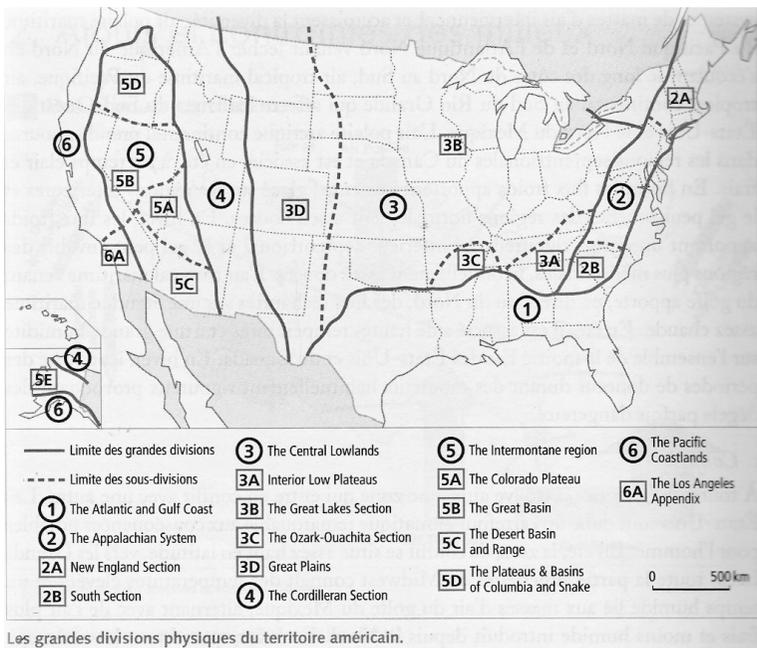


Figura 1. Las grandes divisiones físicas del territorio americano (Goussot 2004, p.72). En un principio los pastores recorren los valles de California y de Nevada. Ya a partir de 1870, cuando los pastos se empiezan a masificar en California, se desplazan hacia las Rocosas. Allí ocupan los grandes espacios de Oregon (1870), Idaho (1889) y Wyoming (1902). Y más tarde, a raíz de las sequías acaecidas, se dirigen en busca de nuevos forrajes hacia Nuevo Méjico (1890) y Colorado (1916).

Durante el cambio de siglo la industria del pastoreo itinerante se esparce por todo el oeste y lo hace coincidiendo con un periodo de gran afluencia migratoria hacia Estados Unidos. Esta llegada masiva reúne gentes de orígenes y culturas muy diversas en un país de clara dominancia anglosajona. Procedentes mayoritariamente del este y del sur de Europa, de Asia e Hispanoamérica, los recién llegados son vistos como una amenaza por los primeros colonos que ostentan el poder y que no están dispuestos a renunciar a su dominio y preponderancia. Como ocurre con italianos, chinos, mejicanos, y otros grupos diferentes, la actividad y costumbres de estos vascos los mantiene al margen del

status quo impuesto; se les considera indeseables e inasimilables y, por tanto, objeto de una serie de políticas restrictivas que reducen su actividad laboral. En estas condiciones, ser vasco se convierte en un estigma en la sociedad americana del *melting pot*.

Según el último censo realizado (U.S. Census Bureau, 2000), los ciudadanos de origen vasco conforman un reducido colectivo en la población general de Estados Unidos: representan solamente el 0,02%; aproximadamente 58.000 ciudadanos. Las comunidades más importantes se encuentran, como en la época del pastoreo, esparcidas por el oeste, alrededor de la denominada Gran Cuenca o Great Basin. Con una población que sigue las pautas demográficas de la sociedad norteamericana, la comunidad vasca se caracteriza por poseer un buen nivel económico y de educación.

Por otro lado, uno de cada diez vascos en Estados Unidos, aproximadamente 5.800, está inscrito en una asociación vasca (NABO, 2007). Estas entidades, que tienen como objetivo mantener y difundir la cultura de los pastores entre los americanos, impiden cualquier tipo de actividad política en su seno. Las actividades sistemáticas que ofrecen a la comunidad son el aprendizaje del txistu, el acordeón, la danza, la pelota y el euskara; pero también favorecen la participación en torneos de mus, en los coros y en la banda de cornetas y tambores de la klika, tradición de Iparralde muy arraigada en California.



Fotografía 1. Bailando el Makil Handi durante el Picnic en el Sparks Recreational Center, junio 2003. (Autora Gloria Totoricagüena).

Zazpi jauzi: los fragmentos temporales de la lógica interna en una danza emblemática

Las danzas son una de las expresiones de identidad festiva más importantes de los vascos en la diáspora americana, y es en los clubes y en las colonias de verano o Udaleku donde los jóvenes aprenden estas tradiciones. Pero... ¿Cómo son estas danzas? ¿Cuáles son los elementos que las caracterizan? ¿Qué tienen en común todas ellas y en qué se distinguen? ¿Cómo se relacionan las características motrices de estas danzas con las intenciones y expectativas de los clubes? ¿Cómo es el código estético de las danzas vascas en los Estados Unidos de América?

La danza induce al participante a sumergirse en un mundo que lo separa de lo circundante. En este sentido, funciona como el juego: transporta al actor a un mundo aparte, donde el tiempo posee una dimensión propia. Bailando entre amigos en las noches de fiesta, en las verbenas de San Juan o en el Basque Festival de Elko, nada parece poner fin a la marea de ondas musicales donde se sumergen los pies y el alma de los *dantzaris*. ¿Cuál es la construcción del tiempo en el baile para que flote en nuestros recuerdos más íntimos? ¿Qué tienen esas melodías que arrancan de nosotros sentimientos que creíamos olvidados?

Refresquemos la memoria con la construcción temporal de los juegos deportivos. Existen juegos en los que la regla anuncia el final del mismo, el momento en el que uno o varios jugadores se declaran vencedores. El juego de pelota, por ejemplo, termina cuando uno de los contendientes alcanza un número establecido de tantos: el final del juego coincide con la proclamación del ganador. Es la lógica interna, la regla, la que marca el fin del juego (Parlebas, 2001).

Pero este mecanismo de finalización no está siempre presente. Hay juegos en los que el final no viene marcado por la regla ni por la declaración de un vencedor; son claros ejemplos el juego del escondite o el de pillar. Cuando un jugador atrapa a otro permutan sus papeles, lo que provoca que el juego se reinicie una y otra vez. El juego termina, no porque la regla lo quiera, ya que por sí misma recomienza, sino porque una condición fuera de ésta, propia de la lógica externa, actúa: puede ser el cansancio de los participantes, un accidente fortuito, la ocurrencia de hacer algo más entretenido, o la hora de la merienda. El juego, al abandonarse, queda siempre inacabado.

Las primeras estructuras lúdicas, esas cuyo final viene determinado por la regla, se denominan *juegos con victoria o con memoria de resultado*: son juegos que recuerdan el resultado alcanzado y, siendo así, tienden a borrar y olvidar los pasadizos por los que pasan los jugadores. Los segundos, aquellos cuyo final es fruto de la lógica externa, son los juegos sin victoria o sin memoria de resultado.

Éstos, que carecen de una medida que resuma toda la contienda, al contrario que en los anteriores, son fuente continua de anécdotas y picaresca que sus jugadores elaboran y recuerdan (Etxebeste 2001, p. 50).

Hay que añadir que los juegos con memoria se construyen a partir de una noción de tiempo lineal (Lee, 1959) basado en el principio causa-efecto; es decir, gana porque consigo más tantos. Es un tiempo cronológico, pues unos puntos ocurren después de otros. También es sumativo, porque los puntos se adicionan; y por último, el relato lúdico busca un clímax, la emoción va incrementándose en la medida que nos vamos acercando hacia la victoria o la derrota final.

Los juegos sin memoria de resultado, en cambio, no se basan en ningún principio de causa efecto, sino en un principio estático del tiempo, el que pillar tiene que pillar. Tampoco son cronológicos, pues la sucesión de atrapadores no se anotan en la memoria; de hecho, los recuerdos se estructuran como un cúmulo de anécdotas sin orden aparente. No son sumativos, ya que no hay nada que sumar; y sobre todo, no son climáticos: la intensidad emocional no busca el final, esta sube y baja en función de los acontecimientos y las acciones de los participantes. Resumiendo podemos decir que los juegos con victoria persiguen la comparación de los participantes en el resultado del tiempo lineal, mientras que los juegos sin victoria subrayan la vivencia compartida del tiempo cíclico.

¿Es posible aplicar las categorías de tiempo lineal y cíclico en el estudio de las danzas? ¿Cómo se podría hacer? La respuesta es afirmativa. Los concursos de jotas de los festivales funcionan con este principio de memoria y de comparación entre practicantes. Bajo la atenta mirada del público, los contendientes bailan esperando que la duración y la intensidad de los aplausos les permitan declararse vencedores y llevarse el premio que lo acredita. Todavía más estrictos, regulados y normalizados, son los concursos anuales de baile folclórico suelto que se realizan en el País Vasco; con suntuosos premios y amplia difusión en los medios de comunicación.

Si la victoria y la memoria son posibles en la danza, estas características no son habituales. Lo que se estila en el repertorio de Reno, y en las actuaciones que hemos presenciado, es que bailar no genera réditos. Nadie mide su baile con el de otro bailarín; el que baila, baila, igual que el que pillar, pillar. Lo importante es bailar, que se baile, saber bailar, tener el placer de conocer un repertorio de bailes vascos y transmitirlo. La totalidad de los bailes del repertorio de Reno se construye bajo la noción cíclica del tiempo, un tiempo estático para aprender y mostrar el baile que se ha aprendido.

Los bailes vasco estadounidenses son actividades motrices que carecen de un sistema de competición o de comparación objetiva entre danzantes. Pero además, son situaciones que no solo se acompañan de una música, sino que ellas mismas están inmersas en una estructura rítmica y musical. Significa que todo desplazamiento, figura, formación, relación, acción, da significado a una melodía y, al mismo tiempo, adquiere sentido en los compases interpretados por la música. No se puede concebir esta acción danzada sin la unidad temporal establecida por la canción. En esta perspectiva el estudio de las danzas demanda la comprensión de las partituras que organizan el tiempo, el espacio, las relaciones y la utilización de objetos.

Presentemos, como ejemplo de análisis, un baile del repertorio de grupo de Reno: el *Zazpi Jauzi*, una danza del repertorio infantil y el primer paso en la vasquidad norteamericana. Los *dantzaris* se disponen en una formación de partida en círculo, uno detrás de otro, orientados en el sentido contrario a las agujas del reloj y en posición de reposo: pies juntos cuerpo erguido, brazos a lo largo del cuerpo, ligeramente abiertos, y la mirada al frente. En la primera estrofa, tras un llamada musical, los *dantzaris* bailan encadenando una serie de pasos: *erdizka lauetan*, *iauzi + erdizka*, *dobla + erdizka*, y finalizan con un salto a pies juntos, mirando hacia el centro del círculo, que acompañan con el grito de “ba-at” (significa “uno”).



El análisis de la estructura rítmica musical, a partir de una unidad básica de medida que es el compás, permite diferenciar secciones temporales de la música. El compás es “la unidad de pulsos en torno a un acento principal” (Mayor Ibáñez y de Pedro Cursá 1999, p.9). La identificación del tipo de compás nos define el ritmo en el que se organiza la melodía, y por tanto, también el de la coreografía de la danza: es decir, los pasos, desplazamientos, figuras, etc. Música y danza se insertan y se acoplan en esta organización buscando la sincronía, un tiempo común. Los compases de las danzas vascas se organizan en torno a dos grupos rítmicos principales: binario y cuaternario; pero también aparecen derivaciones de estos compases, como el seis por ocho y el *zortziko* o cinco por ocho. El *Zazpi Jauzi* es un ritmo binario.

Un compás binario es aquel que posee dos pulsos, uno fuerte y otro débil, y lo podríamos representar de este modo (X . |). La partitura lo identifica en el pentagrama con la siguiente armadura o quebrado: $\frac{2}{4}$. El número 4 representa “el número y tipo de figuras en que se divide una redonda” (Mayor Ibáñez y de Pedro Cursá 1999, p.40), que es igual a 4 negras. El número 2 indica el “número de figuras y tiempos” que forman el compás; es decir, dos negras. Las características estéticas del $\frac{2}{4}$ se observan al acentuar con la música la acción del danzante. El pie de los bailarines en el *erdizka* avanza con decisión subrayando el pulso fuerte, mientras que el pivotaje y acciones de cierre coinciden con el pulso más suave.

Los compases musicales, y con ellos los pasos de baile, se suceden generando una unidad superior que se denomina *frase*. Se trata de una construcción cultural, al igual que lo son los pulsos y los compases, que identifica una idea musical con sentido propio. El lenguaje musical lo equiparamos con el lenguaje poético, el cual ha sido elaborado durante los siglos para poder ser cantado. Las palabras, con su métrica y sus acentos, equiparables a los pulsos, se combinan entre sí para generar versos, que agrupados dan lugar a estrofas. En este sentido un soneto se diferencia estructuralmente de un pareado, del mismo modo que el *Makil Handi* se distingue de un fandango.

La tradición barroca del siglo XVIII en Europa modula el contenido musical en unidades de ocho compases. Estas, además de adquirir significado musical, constituyen una base para edificar unidades coreográficas significativas. Es tradicional que se organicen melódicamente unas con respecto a otras, lo que en ocasiones se ha considerado como un diálogo de preguntas y respuestas. Melódicamente se distinguen tres partes en el *Zazpi Jauzi*: la primera la podemos estructurar como una *pregunta*, que se repite cuatro veces (ocho compases); la segunda como una *respuesta* que se expresa en dos frases de contenido similar (otros ocho compases); y para acabar, una llamada que se repite tantas veces como veces se ha repetido el párrafo completo, hasta un máximo de siete (tantos

saltos como compases). Para facilitar la comprensión del lenguaje motor podemos *imaginarnos* la comunicación coreográfica traducida en lenguaje verbal, en un poema como el que sigue:

Los cuatro primeros *erdizkas* vendrían a preguntar cuatro veces: “¿Bailas?”, lo que en grafía musical correspondería al siguiente fragmento.



- ¿Bailas? -

¿Bailas?

A continuación se ofrecerían dos respuestas. La primera sería: “¡Jauzi bailo!”, con la siguiente representación en lenguaje musical.



- ¡Jauzi

bailo!

Y la segunda, muy similar a la primera respuesta, contestaría también así: “¡Dobla bailo!”



- ¡Dobla

bailo!

Se finaliza la *conversación* coreográfica con un juego de saltos numerados que muestran la destreza y capacidad de acción.



Las características del *Zazpi jauzi* resumen los principales rasgos de los bailes del repertorio del Zazpiak Bat de Reno. Se baila en escenarios, repitiendo figuras coreográficas bajo un formato musical de estructura mayoritariamente binaria, en una exhibición pública sin competición, y siguiendo la melodía emitida por un reproductor musical de gran potencia.

El calendario festivo vasco estadounidense: tiempo de fiesta, momento de visibilidad

El calendario de cualquier acontecimiento muestra de un modo claro el pensamiento y la estructuración temporal de una comunidad. El *Zazpi jauzi* se baila dentro de la agenda festiva del club de Reno. Estos eventos festivos se encuentran en íntima relación con otros calendarios festivos más amplios - federales, estatales o de la asociación de clubes vasco estadounidenses-, y es imprescindible conocerlos, ya que limitan y contextualizan el sentido de cualquier celebración en EE.UU.

El grupo de danzas actúa tanto en celebraciones ligadas a la comunidad étnica vasca como a la de otras comunidades sociales. Los eventos festivos de los vascos no tienden a coincidir con las *legal holidays*, o propuesta de calendario de celebraciones federal americano; ni tampoco con el estatal del gobierno de Nevada (State of Nevada, NRS 236.015). En sentido estricto, en Estados Unidos no existen celebraciones nacionales de obligado cumplimiento: cada uno de los cincuenta estados tiene jurisdicción sobre sus festividades. En la práctica, sin embargo, son muchos los territorios que observan o se adhieren al calendario que establece el gobierno federal, y Nevada es uno de ellos. Legalmente designados sólo para los empleados federales, estos días de vacaciones o *legal holidays*, se caracterizan por el cierre de las oficinas y tribunales del estado, del condado y de la ciudad, así como el de las escuelas públicas y el sistema de educación superior, Nevada System of Higher Education. Esta autonomía estatal se extiende a multitud de instituciones privadas, quienes deciden también sobre su calendario laboral y festivo. En una sociedad tan diversa, cada entidad tiene capacidad para elaborar su calendario y los ciudadanos, su agenda.

Las fiestas oficiales se caracterizan por la interrupción total ó parcial de la vida laboral y cotidiana y se acompañan de desfiles, discursos, ceremonias públicas, ó celebraciones familiares. Son días para la conmemoración de acontecimientos memorables para el país y el estado; como el día de la declaración de la independencia de las colonias inglesas en 1776, ó a la firma del armisticio de fin de la I Guerra Mundial en 1918. Se evocan valores como la lucha y el compromiso en la memoria de personajes como Martin Luther King, de los muertos en la guerra, o del primer presidente de Estados Unidos, George Washington. Se honora el trabajo en Labor Day; el agradecimiento en Thanksgiving y la familia en Family Day. Se celebra la Navidad o el aniversario del nacimiento de Jesús, fiesta típicamente cristiana, en un país donde comulgan múltiples creencias y religiones; y también el día de Año Nuevo del calendario gregoriano. Por último adquiere relevancia el nacimiento del estado de Nevada en Nevada Day.

Cada fiesta es una llamada a todos los americanos para compartir estos momentos. En estas fechas, no importa la raza, etnia, religión o creencia. Todos son llamados a participar en los actos conmemorativos y en los símbolos que unen a la nación americana. Son característicos los desfiles en Nevada Day, Memorial Day, o en Veterans' Day; los fuegos artificiales en Independence Day; los discursos y homenajes en Martin Luther King Birthday; la cena familiar de Thanksgiving; y los buenos deseos en el año nuevo. La bandera americana ondea de forma especial en las calles y en las casas, y el himno es cantado en multitud de los eventos. Todos estos días se convierten en conmemoraciones de seguimiento por parte de un gran número de instancias sociales y particulares que se adhieren para proclamar su sentir americano en esta comunidad de pertenencia.

Un aspecto interesante a destacar es que la celebración del National Basque Festival de Elko se produce en el primer fin de semana de julio, por lo que puede coincidir con la celebración del cuatro de julio, el día de la independencia americana y una de las *legal holidays*. Los festejos que rodean la fiesta de la herencia vasca en esta localidad del norte de Nevada se refuerzan, por tanto, con los fuegos artificiales, los desfiles y actos que se organizan para impulsar el patriotismo americano.



Fotografía 2. Los dantzaris del Zazpiak Bat de Reno saludan a los espectadores a su paso por las calles durante el desfile de Elko, julio 2003 (Autora Clara Urdangarin).

Además de las *Legal Holidays*, existe otro calendario estatal denominado *Periodos de Observancia* o *Periods of Observance*. Diferente al anterior, este coordina determinados acontecimientos señalados, pero éstos no implican obligatoriamente el cierre de las instituciones. Son fechas en las que se busca una concienciación en aspectos variados de la vida social del país y del estado: algunas son de carácter patriótico (como el día y semana de la Constitución, Law Day USA, Pearl Harbor Remembrance Day); otras de sensibilización hacia determinados problemas de salud de la población (Osteoporosis Prevention and Awareness Week, y Nevada Shaken Baby Syndrome Awareness Week) o de carácter social (Archeological Awareness and Historic Preservation Month, Nevada All-Indian Stampede Days, Native American Day, el Tartan Day escocés, el Columbus Day italiano, Arbor Day y Mother's Day). Como en el calendario festivo de Nevada, en éste también se tiende a utilizar las semanas y los días de la semana para definir la fecha de la fiesta.

Tabla 1. *Fecha de las celebraciones oficiales del estado de Nevada con su festividad.*

Fecha de celebración en Nevada	Objeto de festividad
1 de Enero	New Year's Day, Año Nuevo
15 de Enero a celebrar el 3er lunes de Enero	Cumpleaños de Martin Luther King, Jr.
22 de Febrero, a celebrar el 3er lunes de Febrero	Cumpleaños del Presidente Washington.
Ultimo lunes en Mayo	Memorial Day
4 de Julio	Independence Day
1er. lunes de Septiembre	Labor Day
31 de Octubre a celebrar el último viernes de Octubre	Nevada Day
11 de Noviembre	Veterans' Day
4º jueves de Noviembre	Thanksgiving Day
Viernes siguiente al 4º jueves de Noviembre	Family Day
25 de Diciembre	Christmas Day

Nota. Datos tomados de NRS 236.015, relativo a las vacaciones legales ó *legal holidays* en el estado de Nevada: <http://dop.nv.gov/holidays.html>

El calendario de los periodos de observancia excluye de sus festividades las referidas a las fiestas vascas, pero mantiene dentro de ellas las celebraciones de otras etnias como la de los nativos americanos, los italianos y los escoceses. Por último, podemos decir que las festividades vascas tienden a articularse con calendarios de índole local, ligados a las ciudades y a los pueblos en los que tienen un peso más importante. El festival anual de Reno se incorpora dentro de la agenda de actividades del “Artown” promovido por City of Reno, el ayuntamiento de la ciudad; y algo parecido ocurre en Gardnerville y en Elko, donde el apoyo del Ayuntamiento es claro y decidido (no en vano el alcalde de Elko es un miembro de la comunidad vasca). Las fiestas vascas se ordenan en tanto que fiestas locales: el ayuntamiento es la institución principal con la que se coordinan.

Tabla 2. *Calendario de los Periods of Observance en Nevada.*

<i>Fecha de celebración</i>	Objeto de festividad
Último viernes de abril	Arbor Day
2º domingo de Mayo	Día de la Madre
2º lunes de Mayo	Columbus Day
1 de Mayo	Law Day USA
3ª semana en Septiembre	Semana de la Constitución
17 de Septiembre	Día de la Constitución
3ª semana de Julio	Nevada All-Indian Stampede Days, en Fallon
4º viernes de Septiembre	Native American Day.
7 Diciembre	Pearl Harbor Remembrance Day
1ª semana de Junio	Nevada Mineral Industry Week
6 Abril	Tartan Day : Escoceses
Semana que empieza con el Día de la Madre	Semana para la Prevención y Concienciación de la Osteoporosis
3ª semana de abril	Shaken Baby Syndrome Awareness Week
Mes de Mayo	Mes de la concienciación arqueológica y la conservación histórica

Nota. Datos tomados de NRS 236.015, relativo a las vacaciones legales ó *legal holidays* en el estado de Nevada; : <http://dop.nv.gov/holidays.html>

En conclusión el calendario festivo estadounidense, al igual que el vasco-estadounidense, se estructura en una noción temporal no lineal (Lee, 1959), es decir, no cronológica, no causal y carente de desenlace. Así se celebra la fiesta como un “estado”, un “time out” temático, donde la patria, la raza, el origen o la democracia, detiene el tiempo cotidiano para subrayar el objeto de la festividad.

El “time out” vasco: fiestas y bailes

El calendario festivo estadounidense es la conmemoración de acontecimientos memorables ligados a la idea de ciudadanía: los vascos, como buenos estadounidenses, las celebran. El principio general de dichas festividades es la de festejar el orgullo de ser estadounidense: respeto a la familia, a los Padres de la Patria, a los que defienden la nación, a los valedores de la convivencia multirracial. Los valores en los que cree la comunidad se celebran en el calendario y se conciben como una realidad estática, un tiempo muerto en la vida cotidiana.

En esta misma línea, las fiestas vascas son celebraciones sobre el orgullo de ser vasco de origen, y de su aportación a la cultura americana. Del mismo modo que ocurre en el calendario festivo federal y estatal, los festivales vascos son una ruptura, un *time out*, en la vida del ciudadano estadounidense con raíces vascas. “La asimilación (...) no excluye nunca la celebración étnica y ésta adquiere a menudo formas típicamente americanas, desafiando las tradiciones más arraigadas de los ‘viejos países’ de origen” (Lacorne 2003, p. 351).

La lógica interna de las actividades propuestas en los eventos organizados por la comunidad vasco-americana sigue esta dinámica de *tiempo muerto*, de tiempo cíclico. La gran mayoría de las propuestas carecen de cualquier sistema de comparación de resultados, la danza es el principal baluarte. Y cuando la competición está presente, como en el corte de troncos, la dinámica de los actores y de los espectadores siguen el principio de la exhibición deportiva: mostrar la continuidad de los deportes vascos en América, relegando la noción de victoria a la de la participación. Las prácticas motrices vascas reflejan el sentido temporal del calendario estadounidense.

Otro aspecto interesante del concepto temporal es la construcción de la festividad como una tarea, algo a hacer que necesita una preparación. Las actuaciones de baile se realizan con corrección tras muchas horas de dedicación y ensayo. La vasquidad se festeja, porque se ha preparado, se ha trabajado con anterioridad. El orgullo de ser vasco y ciudadano estadounidense se construye en la ejecución de las tareas que conlleva el festejo. La vasquidad es un acto militante, un acto

voluntario. No se es más vasco porque se baile mejor, o se hable mejor euskara, o se cocine mejor un estofado de cordero o guste más dicho plato; sino que depende de la participación en las acciones del club, del compromiso que se asume. El tiempo construye un ser vasco que se presenta con orgullo a la comunidad americana multicultural, y que sigue el modelo del calendario federal y estatal. El tiempo de fiesta es el momento de la visibilidad. Los vascos bailan para existir en el mosaico multiétnico americano.

Los rasgos de esta comunicación no verbal que hemos presentado subrayan el principio de cohesión social de los miembros de la sociedad estadounidense. La tendencia social a residir en las ciudades, a apoyarse en la autonomía del individuo, a considerar el *time out* de las festividades y la identidad por los objetos, son aplicables a la ciudadanía estadounidense. Es su manera de vivir, habitual a todas las comunidades y minorías, sean éstas latinas, asiáticas, o polacas. Lejos de ser características étnicas exclusivas de la comunidad vasca, hacen referencia a un comportamiento amplio de los norteamericanos, que se entronca con la cultura del festejo étnico, y con las manifestaciones festivas de los grupos. Podríamos afirmar que estos rasgos muestran los mecanismos puestos en marcha por la sociedad del *salad bowl* actual, y unifican en el ámbito no verbal a todos los norteamericanos de las múltiples etnias.

La fiesta étnica, tal como la hemos visto, es la manera de impulsar el derecho al reconocimiento, que está vinculado al concepto de ciudadanía estadounidense. Es lo que permite a los ciudadanos americanos construir su identidad, una identidad basada en la distinción normalizada de sus orígenes. Utilizando la metáfora del cuenco de la ensalada, la ciudadanía estadounidense es la ensaladera que une a las coloridas partes, los distintos orígenes emigrantes, también los diferentes grupos sociales. Los vascos bailan para existir en el mosaico étnico americano.



Fotografía 3. Banderas hermanadas. La bandera americana y la ikurriña encabezan un desfile integrado por los componentes de la klika, el coro, los *dantzaris*, *txistularis* y el sacerdote, en el inicio de la ceremonia eucarística

celebrada en el Annual Etxeko Jaialdia, BCC de San Francisco, septiembre 2003. (Autora Clara Urdangarin).

LISTA DE REFERENCIAS

Douglass, W.A. y Bilbao, J. (1986). “*Amerikanuak*”. *Los vascos en el Nuevo Mundo*. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Título original: *Amerikanuak: Basques in the New World*. Reno: University of Nevada Press (1975) Traducción de Roman Basurto Larrañaga.

Etxebeste, J. (2001). *Les jeux sportifs, éléments de la socialisation traditionnelle des enfants du Pays basque*. Disertación doctoral no publicada. Université Paris V-René Descartes. UFR de Sciences Humaines et Sociales. Paris, Francia.

Geertz, C. (2000). “Juego profundo: notas sobre la riña de gallos en Bali”. En *La interpretación de las culturas*, pp.339-373. Barcelona: Editorial Gedisa.

Goussot, M.(2004). *Espaces et territoires aux États-Unis*. Paris: Éditions Belin.

Lacome, D. (2003). *La crise de l'identité américaine*. Paris: Gallimard.

Lee, D. (1959). “Codifications of Reality: Lineal and Nonlineal”. En *Freedom and Culture*, pp. 105-121. New Jersey: Spectrum Book Prentice-Hall, Inc.

Mayor Ibañez, A. y De Pedro Cursá (1999). *Nuevos Cuadernos de teoría*. Grado elemental 1. Madrid: Real Musical.

Parlebas, P. (2001). *Juegos, deporte y sociedades*. Léxico de praxiología motriz. Barcelona: Editorial Paidotribo. Título original: *Jeux, Sports et Sociétés*. Lexique de praxéologie motrice (1999). Paris: INSEP- Publications.

Referencias electrónicas

NABO. Nor-Zer Garen: Member Data (2007a) Obtenido el 18 de julio de 2008.
<http://www.nabasque.org/Members/Data.htm>

State of Nevada. Holidays and Periods of Observance. Obtenido en septiembre de 2006.

<http://www.leg.state.nv.us/Nrs/NRS-236.html#NRS236Sec015>

<http://dop.nv.gov/holidays.html>

[NRS 236.015](#)

U.S. Census Bureau. Census 2000. Select a Race, Ethnic, or Ancestry Group - American FactFinder. Fact Sheet: United States. Demographic Profile Highlights: Selected Population Group: Basque (005-007). Obtenido el 17 de octubre de 2007.

<http://factfinder.census.gov/>

U.S. Census Bureau. Census 2000. United States QT-P13. Ancestry: 2000. Summary File 3, (SF3) - Sample Data. Geographic Area: United States. American FactFinder. Obtenido el 16 de noviembre de 2005.

<http://factfinder.census.gov/>